



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Red Universitaria de Jalisco

EL PROYECTO DE INTERVENCIÓN

La importancia del diagnóstico

Diana D. J. De León Cerda

Agosto, 2021

 UDGVIRTUAL®



QUÉ ENTENDEMOS POR PROYECTO

El PMI (Project Management Institute) señala en su Guía de los fundamentos para la dirección de proyectos, conocida como PMBOK, que un proyecto es “un esfuerzo temporal que se lleva a cabo para crear un producto, servicio o resultado único” (2017, p. 4).

El concepto de proyecto hace referencia a la ejecución de una serie de actividades planificadas que se llevan a cabo para lograr un objetivo.

Si bien, existen muchas definiciones de proyecto, podemos encontrar un común denominador sin importar el contexto en el que se realice; consiste en el conjunto de operaciones para concebir, llevar a cabo y controlar una transformación positiva en el tiempo y el espacio.



LOS PROYECTOS DE INTERVENCIÓN

En el ámbito social y educativo, solemos referirnos a los proyectos como proyectos de intervención.

Estos poseen los componentes comunes de cualquier proyecto: el establecimiento de un objetivo, las acciones planificadas y su ejecución, entre otros elementos. De acuerdo con Daniela Stagnaro y Natalia Da Representação (2012), el propósito de un proyecto de intervención consiste en identificar y describir un problema o una situación problemática, para plantear estrategias que integren acciones y recursos con miras a resolverlo.

Siguiendo a las autoras, las intervenciones pueden tener distintas finalidades:

- Corregir
- Prevenir
- Desarrollar



En este tipo de proyectos se pone énfasis en la transformación de la realidad y en el hacer planificado. Así, la corrección, la prevención o el desarrollo se darán a partir de acciones articuladas que parten de un diagnóstico efectivo. El proyecto será exitoso en la medida que responda a la problemática o necesidades identificadas en un primer momento.



FASES DEL PROYECTO DE INTERVENCIÓN

El número y el nombre de las fases de un proyecto de intervención puede variar desde la perspectiva de cada autor, a partir de su enfoque, de su disciplina o de la organización que lo financie. Para hacer más claro el proceso, nos ajustaremos a las cuatro fases propuestas por Gloria Pérez Serrano (2000):

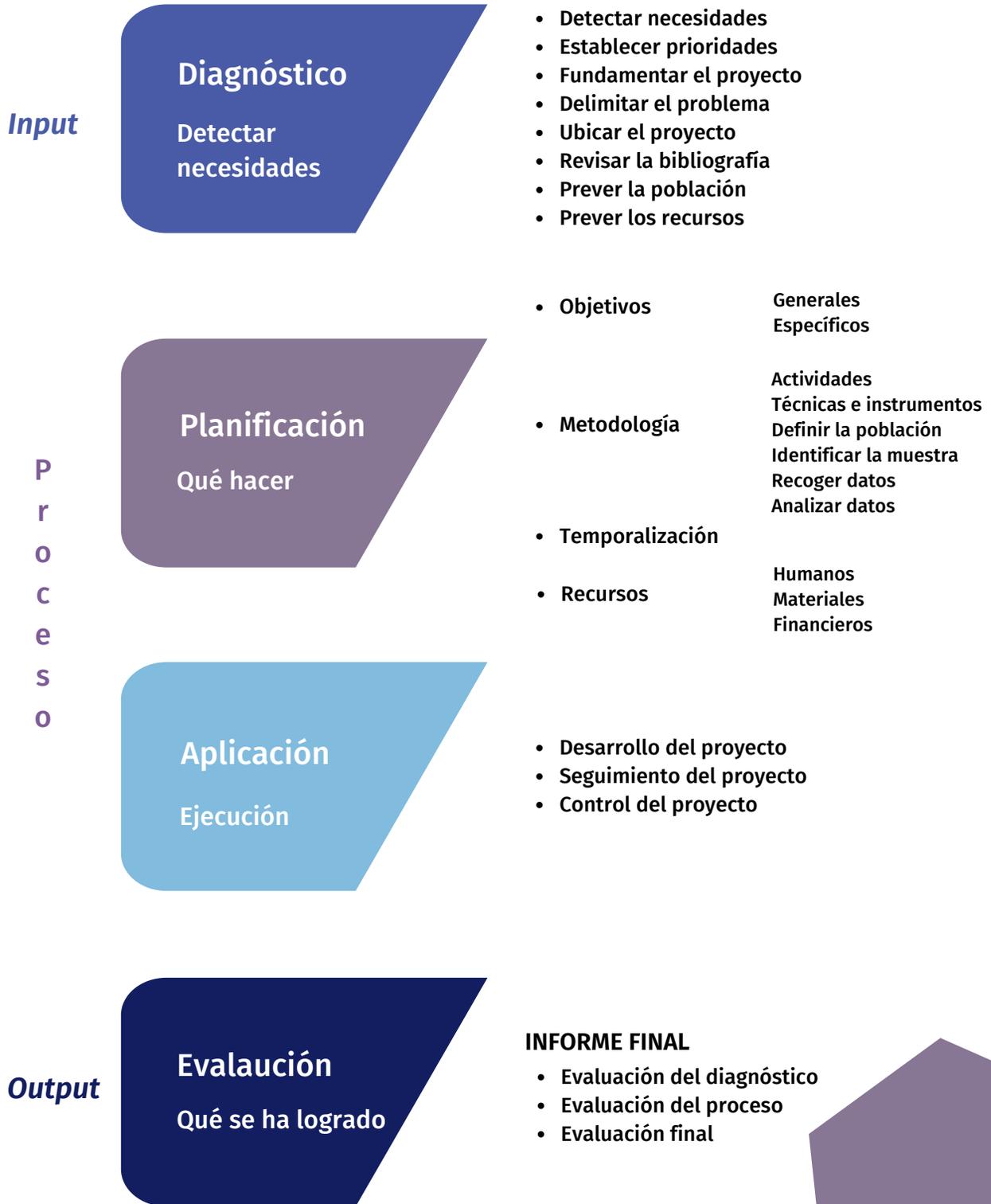
- Diagnóstico
- Planificación
- Aplicación-ejecución
- Evaluación

En este documento profundizaremos en la fase de diagnóstico e iremos un poco más lejos, para asomarnos a la de planificación.

En el siguiente esquema, la autora representa de manera gráfica y con mayor claridad, cada una de las fases del diseño de un proyecto.



Fases para el diseño de un proyecto social



EL DIAGNÓSTICO

El diagnóstico es una fase crucial del proyecto de intervención; quizá la más importante. En ella se busca conocer a fondo la situación, problemática o necesidad que origina el proyecto. Durante esta etapa se deben clarificar, delimitar y desentrañar las causas y consecuencias del problema o necesidad en su contexto. El objetivo final del diagnóstico es el conocimiento de la realidad, entre más objetivo y profundo sea este conocimiento, tendremos más y mejores elementos para transformarla. Como apuntan Daniela Stagnaro y Natalia Da Representação: “para que el proyecto sea exitoso, debe contribuir significativamente a la demanda que surge del diagnóstico de la situación problemática” (2012, p.157).

Según Pérez Serrano (2000), en el diagnóstico se describe con objetividad una situación inicial, se le compara con una situación deseable y se detallan las causas del problema. Consiste en encontrar la distancia entre lo real y lo ideal y establecer, a partir de este análisis, las necesidades que darán origen a la intervención. Según la misma autora, todo diagnóstico debe integrar nueve elementos (p. 41). A lo largo de este curso, aunque quizá en un orden distinto y con diferente nombre, desarrollaremos cada uno de ellos:

- Identificar las necesidades existentes.
- Establecer las prioridades.
- Formular y delimitar el problema: identificar cómo es percibido e interpretado por los sujetos.
- Describir la situación social y el contexto en el que se inscribe el problema.
- Indicar las causas que han originado el problema y que mantienen la situación carencial.
- Estudiar lo que dice la bibliografía sobre el tema objeto de estudio.
- Prever la población a la que se dirigirá el proyecto.
- Prever los recursos.
- Identificar la ubicación del proyecto.





Siguiendo a la autora, abordaremos de forma breve cada componente del diagnóstico.

Detectar necesidades

El proyecto debe partir de necesidades reales. Una necesidad es “una discrepancia entre la situación existente y la situación deseada. Es decir, la distancia entre lo que es y lo que debería ser.” (Pérez Serrano, 2000).

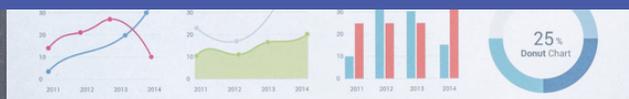
Algunas pistas para detectar necesidades

Si bien, al inicio podemos percibir problemas o necesidades, es importante profundizar en este análisis. No es suficiente sentir una necesidad, debe comprobarse con datos duros hasta dónde es real o sólo una percepción. Vale la pena cuestionarnos y cuestionar a los sujetos implicados ¿qué se necesita?, ¿Quiénes lo necesitan?, ¿por qué?, ¿hasta dónde? (Pérez Serrano, 2000).

De acuerdo con Pérez Juste (en Pérez Serrano, 2000), se pueden identificar las carencias objetivas de diferentes maneras, por ejemplo:

- Establecer la ausencia de algo: servicios, apoyos, programas, habilidades o competencias consideradas útiles o necesarias. La comparación con modelos o estándares es de gran ayuda.
- Contrastar distancias, discrepancias con niveles habituales o normales; en su caso, con metas prefijadas por organismos, programas, normas, entre otros estándares. Exige una referencia externa para su detección.
- Realizar comparaciones con los niveles deseables que buscan alcanzarse. Esto presupone ideales planteados desde referencias teóricas filosóficas, pedagógicas, políticas.
- Determinar previsiones sobre situaciones futuras. Para ello se requiere realizar estudios prospectivos
- Considerar los efectos de los hechos negativos, no deseados. Requiere la aplicación de un análisis crítico de la realidad.
- Detectar disfuncionalidades a partir de la existencia de planes, modos de acción o programas cuyo proceso no se ajusta a las previsiones.

“Para que el proyecto sea exitoso debe contribuir significativamente a la demanda que surge del diagnóstico de la situación problemática”. (Stagnaro, D. & Da Representação, N., 2012).



Como es evidente, la identificación de estas necesidades, carencias o problemas se encuentra ligada a una comparación entre una situación real y una ideal. Este es el referente que se debe tener siempre presente y no debe sustentarse en el sentido común, sino en datos o teorías explícitas que fundamenten el diagnóstico.

A continuación, adoptando la postura de Pérez Serrano, abordaremos de forma general los componentes de un diagnóstico:

Establecer prioridades

Una vez las necesidades están claras, es necesario definir a cuál o cuáles de ellas orientaremos los esfuerzos. En este sentido, habrá que establecer criterios para esta definición, pues lo que para unos es prioritario, no lo es para otros. Gloria Pérez Serrano (2000, p.46) considera la siguiente propuesta de Pérez Juste:

- **Relevancia, trascendencia o gravedad:** la necesidad es tan importante que se impone por sí misma.
- **Rentabilidad:** se ordenan en primer lugar aquellas que además de sus efectos específicos inmediatos dan lugar a otras asociadas, de carácter más general y diferido.
- **Inmediatez:** son más importantes las necesidades que tienen un efecto inmediato, capaz de romper un círculo vicioso y de motivar en situaciones de desaliento o desinterés.
- **Eficacia:** se priorizan los más asequibles por su facilidad, por las demandas sentidas o por el consenso logrado. La implicación activa del grupo es una garantía de eficacia.
- **Responsabilidad:** los que son competencia directa del responsable o de otros que muestran una clara disposición a colaborar.
- **El interés o motivación expresados.**
- **Las expectativas personales o grupales como fuente potencial de energías de cambio.**

Es importante considerar las posibilidades, capacidades y recursos de los que se dispone. Ser realistas acerca de lo que es posible hacer en los términos del diagnóstico y de toda la intervención. Esta dosis de realidad facilitará plantear un proyecto asequible.





Formular y delimitar el problema

De acuerdo con Pérez Serrano, hay que formular con claridad y concreción el problema objeto de estudio o de diagnóstico. Es importante para esta autora:

- Explicar en qué consiste.
- Justificar por qué es necesario investigar o diagnosticar el problema.
- Precisar el objetivo que se persigue con la investigación o el diagnóstico.

Contextualizar y ubicar el problema

Se trata de identificar el lugar donde se realizará el diagnóstico y la intervención, describiendo aquellos aspectos de mayor relevancia en relación con el problema identificado. Algunas preguntas para contextualizar el problema pueden ser:

El contexto se forma con una serie de condiciones que facilitan la comprensión de las circunstancias. Pueden ser internas (al interior del objeto de estudio) y externas (más generales, que se encuentran en el macroentorno). Algunos ejemplos son:

- **Internas:** tiempo, espacio físico, ubicación, antecedentes históricos, marco filosófico, estructura y cultura institucional, tecnología utilizada y datos estadísticos de la unidad u organización estudiada.
- **Externas:** aspectos demográficos, económicos, socioculturales, políticos, religiosos y tecnológicos de la zona o región donde se desenvuelve el objeto de estudio.



Se trata de identificar el lugar donde se realizará el diagnóstico y la intervención, describiendo aquellos aspectos de mayor relevancia en relación con el problema identificado. Algunas preguntas para contextualizar el problema pueden ser:

- ¿Cuáles son los antecedentes históricos del problema detectado?
- ¿Qué elementos sociales, económicos, culturales y políticos explican la generación de la problemática o situación mejorable?
- ¿Cuáles son las políticas, planes o asuntos legales de carácter internacional, nacional estatal o municipal que se relacionan con la problemática o situación mejorable?
- ¿En qué organización o grupo social has detectado la problemática o situación mejorable?
- ¿Qué sujetos internos y externos, se verán beneficiados por el proyecto?, ¿quienes se involucrarán en su ejecución?
- ¿Sabes si lo que identificas como problemática ha sido atendido por alguien más? ¿Qué se ha hecho antes con respecto al tema y cómo ha evolucionado?
- Con base en fuentes confiables, ¿cuáles son los datos que permiten entender el tamaño y el peso de la problemática? ¿Cuáles son los datos estadísticos en los que se apoya el tema?

Identificar las causas que originan el problema

Se trata de establecer qué es lo que origina el problema; a partir de su planteamiento se puede hacer el análisis de sus causas. Para facilitar la tarea se emplean organizadores gráficos, como el árbol de problemas o el diagrama Ishikawa. Para ampliar la información con respecto a la elaboración del árbol de problemas y su papel dentro de un diagnóstico, te sugerimos revisar el manual de formulación de proyectos con el enfoque del marco lógico, presentado por IICA (2012).



Analizar referentes empíricos y elaborar un marco conceptual

Cuando se ha definido el problema, se recomienda hacer una revisión de lo que se ha dicho o hecho al respecto. Buscar proyectos similares nos otorga una visión más amplia, pues nos permite analizar otros acercamientos y dimensiones del mismo; nos da pistas para su abordaje metodológico y puede ampliar el abanico de posibilidades de solución. A esto se le conoce como análisis de referentes empíricos.

Por otro lado, es importante definir los conceptos y las variables implicadas en el problema seleccionado; revisar y presentar aproximaciones teóricas que permitan comprender el objeto que se pretende diagnosticar. En otras palabras, explicar qué se va a entender por el problema; por qué se le llama de ese modo; qué otras maneras hay de comprenderlo; qué conceptualización es la más pertinente y qué teorías explican o dan sentido a la pregunta planteada al respecto.

Prever la población

Considerar a la población o a los sujetos implicados en el proyecto; quiénes participarán, de qué manera y quiénes se verán beneficiados. La descripción de sus características, aspectos particulares y su papel en el problema definido será relevante.

Prever los recursos

Siguiendo a la autora, es importante considerar, desde el diagnóstico, los recursos humanos, materiales o económicos con los que contamos para el proyecto.

Antes de concluir este texto, es importante señalar una característica inherente al desarrollo de cualquier proyecto: la iteración. Este concepto hace referencia a la repetición, es decir, a llevar a cabo varias veces un proceso para alcanzar el resultado esperado. Podemos avanzar y retroceder continuamente en las fases del proyecto, pues todas son interdependientes y se retroalimentan. Al avanzar a una fase, quizás sea necesario regresar a la anterior para hacer ajustes. Esto es normal, e incluso deseable, pues no buscamos perfección, pero sí consistencia y sobre todo aprendizaje.





REFERENCIAS

Cabrera, L. (2006). *La intervención Educativa y Social: Elaboración de proyectos*. Red Canaria Rural.

UDGVirtual. (s.f.). *Guía de proyectos (intervención)*. Documento de trabajo.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (et al.). (2012). *Manual de formulación de proyectos con el enfoque del marco lógico*. <http://repiica.iica.int/docs/B3671e/B3671e.pdf>

Pérez Serrano, G. (2000). *Elaboración de proyectos sociales, casos prácticos*. Madrid: Narcea.

Stagnaro, D., Da Representação, N. (2012). El proyecto de intervención. En Natale, L. (coord.). *En Carrera: Escritura y lectura de textos académicos y profesionales* (pp.157 - 178). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Elaborado por: Diana D. J. De León Cerda
Diseño: Angelina Vallín Gallegos
Corrección de estilo: Gustavo A. Larroyo Solís
Agosto, 2021

